

Cluch

ENERO 1961





**LAMPARAS BRONCE
y CRISTAL**

**MUEBLES y OBJETOS
DE ARTE**

**VAJILLAS
CRISTALERIAS
JUEGOS TE y CAFE**

**OBJETOS PARA
DECORACION
y REGALO**

PLAZA CORT, 32 y 33 TELEFONO-2140

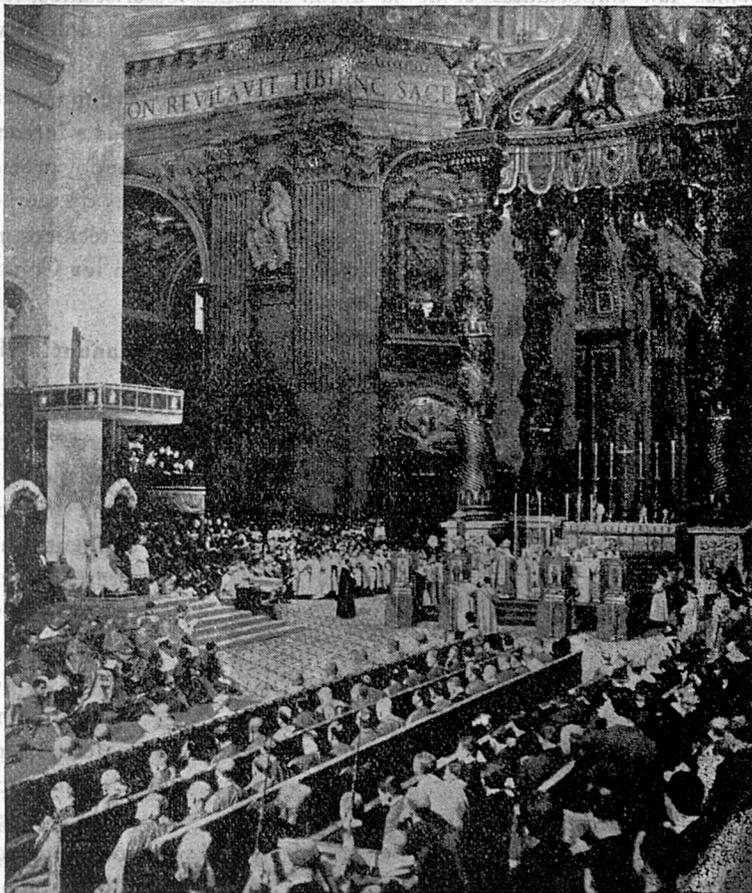
Luch

REVISTA MENSUAL — PAZ, 3 — TEL. 12356

PALMA DE MALLORCA — Año XLI — N.º 481

DEPÓSITO LEGAL P. M. 276 — 1958

ENERO 1961



**ANTE
EL
PROXIMO
CONCILIO
ECUMENICO**

¿Qué es un Concilio Ecuménico?

Concilio Ecuménico o Universal es la Asamblea de los Obispos de todo el orbe católico, convocada por el Romano Pontífice, para deliberar y resolver los asuntos de la Iglesia universal, bajo la presidencia y con la aprobación del mismo Romano Pontífice.

Son los Concilios Ecuménicos las conferencias cumbres de la Iglesia; conferencias bastante distintas de las de Ginebra, en que se reúnen cuatro o cinco «grandes» para tratar asuntos mundiales, que ordinariamente se quedan como estaban, si no peor. A los Concilios Ecuménicos son convocados todos los Obispos, y también suelen convocarse los Abades y Superiores Generales de las Ordenes y Congregaciones Religiosas. En ellos se tratan asuntos trascendentales para la Iglesia. Así en el último de estos Concilios, celebrado en el Vaticano el año 1870, se definió solemnemente la Infallibilidad del Papa, y el anterior convocado en Trento en el siglo XVI, para combatir la Reforma Protestante, determinó, admirablemente resumida, la doctrina católica sobre la Misa, y en el próximo Concilio Vaticano II, es probable que se estudien temas tan importantes como la unión de todos los cristianos, los métodos modernos de apostolado, la exención religiosa, las relaciones entre la Iglesia y el Estado moderno, las reformas del Derecho Canónico, del Breviario y del Misal.

El P. Adro Xavier, en su libro «Los Concilios Ecuménicos», escribe elegantemente: «En los vaivenes de ideas y costumbres, herejías e intromisiones que marcan los rumbos de la Historia de la Iglesia, de vez en cuando, precisamente en las horas difíciles en que la marejadilla amaga tomar proporciones de temporal, aparecen oportunamente unas puertas de seguridad donde capitanes y técnicos, reunidos, compulsan, estudian, corrigen y deciden la próxima singladura. Son los Concilios».

¿Cuándo se anunció el próximo Concilio?

El anuncio de este Concilio apareció en «L'Osservatore Romano» del 26-27

de enero de 1959, recogiendo las palabras que sobre tal acontecimiento había pronunciado el Papa ante los eminentísimos señores Cardenales presentes en la basílica de San Pablo con motivo de la solemnidad litúrgica de la Conversión de San Pablo, día 25 de enero.

En tal fecha, S. S. Juan XXIII, con paternal sencillez y con la autoridad de su supremo cargo dentro de la Iglesia católica, anunció su propósito de convocar un nuevo Concilio Ecuménico, el que en la historia eclesiástica ha de ser el XXII Ecuménico y el II Vaticano y que se celebrará tal vez el año 1962 o el 63.

Las breves líneas que dedicó el periódico romano a tal anuncio



son de sumo interés, pues señalan el objetivo principal de dicho Concilio, al decir que «mira no sólo a la edificación del pueblo cristiano; sino que quiere ser también una incitación a las comunidades separadas para la búsqueda de la unidad, a la que tantas almas hoy suspiran en todos los puntos de la Tierra».

Por este y por otros muchos documentos aparece bien claro que el tema de la unidad con Roma de las iglesias disidentes, que va a ocupar un puesto relevante en el próximo Concilio, es una preocupación pastoral constante de Juan XXIII, no sólo desde el momento mismo de su elección para Papa sino especialmente desde sus años de estancia en regiones orientales.

Con todo, «la idea del Concilio no ha madurado como fruto de prolongadas consideraciones, sino, como flor espontánea de inesperada primavera» (Ecclesia, 22-VIII-59, pág. 7-8).



¿Qué repercusión tuvo dicho anuncio?

El anuncio hecho por el Papa en la mañana del 25 de enero sorprendió a la prensa mundial, de tal modo que se lanzaron los diarios a una desenfocada manifestación de comentarios, y así el ABC, confundiendo los términos de anuncio y convocatoria, escribió en primera página el día 28 de enero: «Resonancia universal de la convocatoria del Concilio, hecha por Juan XXIII».

Pronto se calmaron los nervios sensacionalistas de la prensa y se terminaron los reportajes en serie, donde intrascendentes manifestaciones de determinados ambientes separados de Roma aparecían como ansias incontenibles de volver a la unidad.

Las revistas católicas, sobre todo las teológicas, estuvieron desde el primer momento más exactas y sensatas. Las plumas más autorizadas en cuestiones ecumenistas, como las de los padres, Boyer, Rouquette, Damboriena, destacaron la importancia y hasta necesidad universal del Concilio, señalando, al propio tiempo, las grandes dificultades y obstáculos, casi humanamente insuperables, que el problema de la vuelta de los disidentes a la unidad de Roma envuelve todavía hoy, sobre todo en los sectores llamados protestantes.

¿Cómo podemos cooperar al gran Concilio?

Del mundo entero han llegado ya a Roma las respuestas de todas las diócesis de la catolicidad, cuyos obispos han sido llamados a Concilio «para que, con toda libertad y sinceridad, sugieran las materias que pueden ser objeto de deliberaciones conciliares».

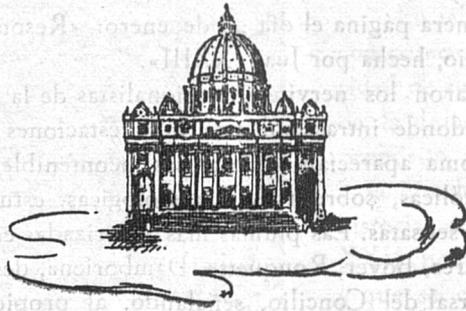
Toda la Iglesia ha sido llamada a cooperar, desde su propia línea, en las tareas que se preparan. Todos los bautizados pueden y deben cooperar con la oración; y cuantos conocen a fondo algún problema moral o tienen algún noble deseo o aspiración de interés general, abierto tienen el camino jerárquico, normalmente a través del Obispo diocesano.

En el Concilio estaremos todos de algún modo. Pues aunque el Obispo no esté allá como «representante» de los fieles, sí que el Obispo llevará al Concilio el testimonio de la fe de su iglesia. Y en este testimonio de fe estaremos cada uno de los creyentes, apartando con él nuestra inquietud católica y, cuando menos, el tesoro de nuestra oración.

Democracia exquisita la de la Iglesia que antes de definir, por ejemplo, el dogma de la Asunción de Nuestra Señora, quiso auscultar este latido en el pecho fervoroso de la cristiandad, para que se viera que toda la Iglesia respaldaba la definición del Papa.

Tampoco ahora, en vísperas del gran Concilio, nadie puede excusarse de alguna cooperación a él. Es preciso que, el día que nuestro Obispo vaya a Roma, constituido con los demás Obispos como «juez de la Fe», lleve la fervorosa escolta de nuestras oraciones. No olvidemos que, en lo tocante a la Unión de las Iglesias, sólo Dios tiene en su mano cambiar el corazón de los hombres y que por eso el recurso a Dios es la mejor manera de colaborar en el éxito unionista del Concilio.

B. R., M. SS. CC.



Claridades de Epifanía



Cada año, al llegar los días que siguen al natalicio del Redentor, se esclarecen con claridades de oro y de púrpura los belenes y la viñetas de los misales. Abrese el telón, y ante los personajes amables de la Sagrada Familia aparecen los personajes suntuosos venidos del Oriente.

Pocos artistas cristianos habrán quedado impassibles ante escena tan maravillosa. ¡Hay tanto que decir de su ternura, de su contraste, de su originalidad, de su color, de su grandiosidad, de su simbolismo!

Fue una escena solemne. José y María debieron prepararse para la recepción, si supieron antes el acercamiento de los Magos. También los Magos debieron detenerse antes de la entrada. En una desviación del camino, bajo la copa de un árbol caritativo, en el zaguán de una casa palestina, donde fuera, debieron cambiar sus ropas blanquecidas del polvo del desierto, sudadas del largo caminar para ponerse las nuevas, escondidas de antemano en los cofres. Por algo se les había avisado para asistir a la recepción del nuevo rey. Y, llegados, debieron desplegar toda la etiqueta oriental de reverencias, zalemas y postraciones que cada día observaban en el palacio lejano donde asesoraban al monarca.

Es que el Infante, que rebullía entre las pajas cuidado amorosamente

por una madre hebrea, no ha nacido solamente para el pueblo hebreo. Agradándole los acatamientos rudos de unos pastores ignorantes de modales; y le agrada ahora esa filigrana de prendas y de modos en que viene envuelto el homenaje de los gentiles. El nombre que se le ha impuesto no

será nombre sin sentido, de puro azar, sino nombre que le dedica el Padre Celestial, nombre universal que el Niño convertirá en lema suyo, para presentarlo luego en preciosa realidad.

El será el Salvador del mundo entero. Y por esto el homenaje de los Magos de Oriente no es escena teatral dispuesta por la vanidad personal de un príncipe desconocido que quiera darse a conocer sino una «epifanía», una manifestación del plan que Dios tenía para salvar al hombre.

No sabemos que hubiera pensado el pueblo escogido de haberse dado cuenta de la significación de la Epifanía. Sin duda, escribas y pontífices hubieran defendido con el tesón con que Herodes defendía su trono la corona de privilegios que Dios les concediera al segregarlos de las naciones.

Pero el Altísimo les puso sabiamente la mano, como tantas otras veces, ante los ojos para que, viendo, no vieran y presenciando no entendieran. Aun más: para que, leyendo a los Magos las palabras del Profeta Miqueas, les señalara el camino que los recién llegados no podían conocer.

Universal debía ser la Redención. Y universal aparece en esta manifestación. Igual para todos, de espaldas a esas barreras sociales que la sober-



bia humana pugna siempre por mantener. Lo proclamará Pablo, tan orgulloso de su casta farisaica: «Dios quiere que todos los hombres se salven y que todos lleguen al conocimiento de la verdad. Uno es el Padre; uno el Salvador de todos: Jesucristo».

* * *

Es principio que la Iglesia ya no olvidará en los siglos. Ese octavario de la Epifanía que en Roma se celebra todos los años, con funciones en diversas razas es una pancarta de la universalidad de la Iglesia.

No siempre ha quedado desatendida esa proclama. Elisabeth Laura Adams, la célebre escritora negra, expresó con



persuasiva elocuencia la reacción del hombre de color ante la postura de la raza blanca. Apasionada por la Verdad, la busca en los libros y se acerca a las diversas iglesias; pero desprecios bruscos nacidos del odio de razas, rompen súbitamente su rebusca. «Me sentí entonces lanzada a un mar de dudas. Dudaba de la justicia de Dios y de su amor por la raza negra».

Afortunadamente, un día encontré con un sacerdote católico, y entré en la verdadera Iglesia. «Hoy he encontrado lo que buscaba. Solamente aquí se siente que Cristo vive y opera para toda la Humanidad».

* * *

Epifanía a las pocas semanas o meses de la llegada del Salvador. Epifanía a los veinte siglos de su nacimiento. Manifestación del Señor, que unas veces es para una sola persona, pero otras es para una tribu, una «gens» o un clan, y que aun pudo ser, a veces, para un reino.

Quienes estamos dentro, esperamos siempre nuevas entradas. Pero en pocas ocasiones la expectación debió ser tan grande como ahora, cuando después del gran llamamiento de Juan XXIII, parece oírse ahí fuera un movimiento desacomodado.

Parece como si los Magos, venidos de lejos, se estuvieran cambiando los vestidos polvorosos del camino.

J. Nicolau Bauzá, M. SS. CC.



(kiaß)

Divagaciones

B
I
B
L
I
C
A
S

Al habla con los Testigos de Jehová

Después de unos meses de silencio póngome otra vez al habla con los Maestros de última hora los Testigos de Jehová.

El lector ya sabrá que son unos señores que, despreciando todas las religiones (porque todas son obra de Satanás) predicán, a fuer de auténticos Protestantes, *la religión del Libro*, la Religión de la Biblia o, como ellos gustan decir, de la *Palabra de Dios*.

No voy esta vez

a refutar ninguno de sus errores. No. Esta vez voy a responder a algunas quejas que ellos han formulado: De si tengo poca caridad; de si los atacó con su poquito de sorna, y cosas por el estilo.

Pues, sí. Confieso que todo esto hay un poco en mis escritos, y al canto está la razón.

En primer lugar yo no escribo para los Testigos de Jehová. No sé si me oirían. Pican tan alto! Ahí es nada: Ser Testigos de Jehová! Quién los va a alcanzar?

No. Yo escribo para los que han hablado, o leído sobre todo, la propaganda de los Testigos de Jehová, y como luego puede que se hayan quedado perplejos, quiero ayudarles en sus apuros como en sus días lo hizo San Pablo con los de Tesalónica que como mis lectores eran juguete de falsos predicadores, que, al estilo de los Testigos de Jehová, anunciaban como inminente la Venida del Señor.

Como San Pablo yo quiero decir también ahora a mis lectores. Os rogamos, hermanos, por lo que atañe al advenimiento del Señor (predicado por los Testigos de Jehová) que no os dejéis tan pronto impresionar abandonando vuestro sentir ni os alarméis, ni por espíritu (o sea profecía supuesta), ni por dicho mío, ni por carta, cual si fuera de nosotros, que os haga creer que está inminente el día del Señor que viene a juzgar (2.^a Thes. 2, 2 ss.).

No. Yo no escribo para convertir

a los Testigos de Jehová. No me considero con las fuerzas suficientes que el caso reclama. Las palabras de San Juan en el capítulo quinto de su Carta primera y las de

San Pablo en su capítulo sexto de su carta a los Hebreos me hacen desconfiar, y así quedome con los deseos de que algún día abran sus ojos a los fulgores de la verdad y se conviertan. Entonces podrán ver el por qué de mis palabras, el por qué de mis protestas, el por qué de mis enfados.

Ante todo escribo para los Españoles

que desde Santiago, desde Prudencio, desde San Leandro y desde San Ignacio aprendimos el camino de la salvación y no necesitamos que unos advenedizos mercenarios, que han de dar razón de sus divisas, nos perturben con sus espejismos de última hora.

Son *invasores* y como a tales yo les trató, siguiendo en esto las huellas del Señor, que dice que el buen pastor defiende aun con su sangre la vida de las ovejas, cuanto más con sus palabras, sus luces y sus enseñanzas.

Es un deber sagrado el de defender y custodiar el depósito de la fe que de nuestros padres heredamos. De ahí que San Pablo en una ocasión muy semejante a la nuestra le dijera al joven obispo Timoteo: Oh Timoteo, guarda el depósito, dando de manos a profanas palabrerías y contradicciones de la mal llamada ciencia, de la cual algunos haciendo alarde, erraron en la fe. (1 Tim. 6,20).

Así mandaba tratar a ese género de evangelistas el apóstol San Juan en su 2.^a carta al escribir esas enérgicas palabras, y eso después de haber recomendado la caridad: «Ahora, escribía, se han levantado en el mundo muchos seductores. Guardaos, no vayáis a perder lo que habéis trabajado. Todo el que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo (*predicada por el Apóstol, no leída en un libro!*), éste tiene al Padre y al Hijo. *Si alguno viene a vosotros y no lleva esta doctrina* (que de mí aprendisteis, no de la Biblia), *no le recibáis en casa ni le saludéis, pues el que le saluda comunica en sus malas obras.*

Aunque hemos de creer que el apóstol prohíbe tan sólo un *saludo de amistad* y no uno de pura cortesía, sus palabras no dejan de ser bien claras y tajantes ante el peligro de perder la fé de los cristianos.

Y dicho esto, no creo que mi manera de hablar desentone de la Biblia que los Testigos de Jehová tanto encumbran. Ella es mi modelo y mi maestra.

Pero yo tengo otras razones

para hablar así como hablo o escribo.

La primera es que al leer sus libros encuentro tales sandeces y tales disparates, que en mi vida los hubiera soñado, y al ver luego que aquello lo prueban por la Biblia yo no puedo más, y entonces yo me río más a gusto que cuando leía el Quijote o Fray Gerundio. Ahora bien, reír con motivo suficiente todos los moralistas dicen que no es ni imperfección, y si al escribir se me escapa alguna que otra salpicadura, la culpa no la tengo yo sino la suma gracia que ellos han tenido al sacar a relucir tales argumentaciones!

¿Quién, en efecto, puede quedar impasible al leer en la página 43 de su librito ESPERANZA que la doctrina de la inmortalidad del alma proviene de Satanás, el padre de las mentiras y que esto se lo enseñó a Eva al decirle: *No moriréis?* (Gen. 3,4).

¿Puede uno quedarse más serio que un plato de habas al leer en la pág. 45 *ibid.* que la *mujer* que Dios promete en el Génesis capítulo 3,15 es la flamante *Organización* de los Testigos de Jehová? Esto ya puede llamarse la bomba atómica de la exégesis bíblica!

Pero no basta. Hay que añadir otros botones de muestra para que el avisado lector pueda calibrar la alta ciencia de estos nuevos Maestros de Israel. Para conciliar su tesis peregrina (sacada de la Biblia) de que aunque las almas mueren con los cuerpos, con todo resucitarán, enseñan que estas almas viven, después de muertas, en la *Memoria* de Dios, y esto lo prueban por la Biblia en aquel lugar de San Juan donde se lee: Viene la hora en que todos los que están en los SEPULCROS (aquí ellos entienden la MEMORIA de Dios) oirán la voz de Dios y resucitarán... (Joh. 5,28; pág. 58 l. citado). Aquí si que cumplen a maravilla lo del libre examen. Y no me vengáis que la palabra griega *sepulcros* tiene relación con la *memoria*, por cuanto todos sabemos de sobra que los sepulcros, sobre todo si se convierten luego en *monumentos* vienen a ser luego *recordatorios* de las personas que murieron. Esta interpretación en buena exégesis es sencillamente ridícula y tonta.

Aun se reirá más el lector si le digo que Jesús estando en la cruz al decir al buen ladrón: *Hoy estarás conmigo en el paraíso* lo único que hizo fué emplazarlo para una última prueba que ha de tener lugar después del juicio universal, y si en ella da buena cuenta de sí y queda aprobado entonces podrá estar con Jesús *en este mundo* aunque al cielo con los santos no podrá ir. —Pobre ladrón, a estas horas ya estará bastante fatigado con tanta espera!

Y ahora ya me toca a mí y a ti el preocuparnos de nuestra suerte futura por que, contra lo que hasta aquí sabíamos, resulta ahora que en el cielo, a dónde sólo van los intemerados o puros, *las plazas están contadas!* Esta si que es gordal. Pues, sí, contadas están, y en número muy limitado, atendido los muchos que vamos a ser.

¿El número? Pues: 144.000! Ni más ni menos.

Que de donde lo sacan. Pues, del Apocalipsis, el libro a donde suelen ir a buscar todos los innovadores. Ellos acuden a los cap. 7 y 14 y al libro examen, y de estos dos factores sale el peregrino producto.

Comprendo que me voy alargando demasiado,

pero aun me falta una razón más y no la puedo omitir, y es que ellos no tienen motivo de quejarse de malos tratos, porque tampoco están exentos de ellos, y las pruebas están al canto.

En su librito *BASE PARA CREER EN UN NUEVO MUNDO* (que dentro de poco va a venir) dicen que de él van a quedar excluidos los «clérigos ostentosos que pretenden *capturar* (es español americano!) la adulación de las criaturas» (pág. 56). Los Testigos de Jehová tienen la mente libre, nosotros la tenemos atenazada con prejuicios y estamos llenos de orgullo (pág. 58-59).

En su otro librito titulado *ESPERANZA* dicen que nosotros somos unos «santurriones religiosos» y que estamos a veces agitados por ideas demoníacas, como

por ejemplo San Gregorio Magno, quien un día en que estaba atacado de epilepsia provocada por Satanás, para librarse de ella *inventó el Purgatorio* (Ibid. pág. 5 y 15). Si saben cosas los Testigos de Jehová!

En fin hablan de los «clérigos religionistas» de quienes hay que huir porque son «guías ciegos», son «serpientes y razas de víboras», y son también «cabras»!

No sé de dónde sacarán este mote bíblico. Supongo que de Mat. 25,33 donde se habla de *los malos* que por eso serán separados de los buenos, como un pastor que separa las ovejas de los *cabritos*, que en la boca del Señor tienen el lugar de los *réprobos*. Así, pues, con ese mote de «cabras» que me dan supongo que quieren decir que soy un *réprobo*. No es pequeña dádiva!

Y después de todo esto juzgue el lector si tienen razón al quejarse de malos tratos, cuando ellos dan una tónica tan alta, que de ninguna manera me atrevo a alcanzar.

Aquí estaría muy en su punto lo que en semejantes casos dicen muchos en mi tierra: No le está bien al burro achacarle al puerco lo largo de sus orejas.

Miguel Ollers, M. SS. EE.



BIBLIOGRAFIA

HOMBRES DE AYER

por José Vidal Isern

El Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y conocido escritor D. José Vidal Isern, acaba de publicar su vigésima octava obra, con el título que encabeza estas líneas.

Se trata de una recopilación de ensayos, mezcla de semblanzas y biografías, de treinta personas destacadas en diversos aspectos, que, aparte alguno de época anterior (Fr. Junipero Serra, General Barceló, Orfila), florecieron entre la segunda mitad del pasado siglo y los primeros treinta años del actual; mallorquines y vinculados con Mallorca. Entre dichos «Hombres de ayer» se incluyen —a más de los destacadísimos enumerados— escritores, poetas, polígrafos, oradores, cantantes, militares, músicos, filólogos, mecenas, periodistas, arquitectos, pintores... e incluso un torero; agrupados todos bajo el feliz denominador común de «Hombres de ayer»: Hombres, con mayúscula, de un ayer, que según acertadamente dice Vidal Isern, semeja mítico y difuminado en la lejanía por ese que hacer trepitante y olvidadizo de los actuales tiempos.

Excepto el prólogo, y unas páginas suplementarias a un capítulo, todos los trabajos fueron ya publicados, la mayoría en los más destacados periódicos diarios, semanarios y revistas de España, y alguno de Mallorca.

El libro está magníficamente presentado, con profusión de fotografías, y láminas de «couche», que dan más realce e interés al enjundioso texto. Por reflejar brevemente, en forma escueta, la destacada personalidad de escritor del autor, nos complacemos en reproducir el texto que figura en la primera solapa del tomo, que está llamado a tener el éxito que se merece y que le deseamos.

«Esta obra, «HOMBRES DE AYER», seguramente resultará la más característica, la más destacada de la treintena que lleva escritas el triple académico José Vidal Isern, aparte cientos y cientos de trabajos sobre los más dispares temas que ha publicado en los más importantes diarios y revistas de la península y en la mayoría de periódicos de Mallorca, desde el año 1922. Porque José Vidal Isern, galardonado con destacados premios repetidas veces, comenzó a escribir desde muy joven, niño casi, aceptándole y pidiéndole su colaboración los periódicos de más renombre.

Puede afirmarse que José Vidal Isern es, hoy día, el escritor mallorquín que ha prodigado más su firma en la península, cosa harto difícil de conseguir; centrandolo casi siempre en temas baleáricos, principalmente mallorquines, sus artículos, ensayos, monografías, folletos y libros. Este de ahora —semblanzas, más que biografías áridas, sobre diversos «Hombres de ayer»—, avalado por la procedencia de la publicación primera de los capítulos que encierra, será seguramente leído con fruición e incluso tenido como texto de consulta por todos aquellos apegados a lo vernáculo, a lo nuestro, a lo propio que fenece, que con tanto celo y plausible constancia ha estudiado y dado a conocer José Vidal Isern durante casi cerca de cuarenta años».

El interesante libro, pulcramente impreso en los talleres de los Sagrados Corazones, de Palma, encierra el emotivo gesto de tributo filial de su autor de estar especialmente dedicado a su padre, aquel atildado escritor de buena memoria que fué D. Antonio Vidal Vaquer, un genuino «HOMBRE DE AYER», estudiado en un exhaustivo capítulo.

El Prior del Colegio de Lluçh

Rdo. Bartolomé Ripoll

Por el P. R. JUAN MESTRE

(Continuación)

Cada dos años, a principios de Setiembre, tañía a capítulo la campana de Lluçh. Los Rdos. Colegiales, ante un notario eclesiástico, venido de la Curia, se elegían Prior.

El primero de Setiembre de 1583 los Colegiales Maestro Juan Cabanellas, Bartolomé Ripoll, Juan Torelló, Prior cesante, Maestro Jaime Llorens, Jaime Morey, Miguel Bennásser y Pedro Pisá, se reunieron en el coro y oída misa del Espíritu Santo, ante el actuario de la Corte eclesiástica m.º Gabriel Torelló, emitieron su voto, y resultó elegido por mayoría el Rdo. Bartolomé Ripoll, a pesar de sus años y achaques.

Esta cuarta elección era prueba de la confianza que en él tenían tan respetables varones, entre quienes se encontraban dos doctores en Teología; seguramente por la pulcritud de su gestión administrativa, que le valió serle confiada varias veces la administración del Colegio, aún sin ejercer el cargo prioral.

Se ofrecieron como fiadores el Prior cesante y el mismo actuario.

Pronto vióse en ocasión de revisar las cuentas del Procurador Mº Antonio Mudoy. Nombró oidores de las mismas a los doctores Juan Cabanellas y Jaime Llorens, quienes lo condenaron al pago de trece cuarteras y dos barcillas de trigo; sentencia que fué confirmada por los Ilustres Canónigos Protectores.

Más adelante tuvo que urgir el arrendatario del predio del Santuario por nombre Juan Solivellas, el cumplimiento de las cláusulas de su contrato. Para ello el baile real Juan Amer mandó a su escribano Martín Martorell de Montanya, formulara dos órdenes escritas al dicho arrendatario para que pagara diez libras de multa, *per no aver escurat torrens y siquis com està obligat en lo acta i que fes los tornays de paret que tenia de obligatió, i que estimás los vullastres i ravells avia cremats en la possessió*. Estas órdenes quedaron escritas en el *Libra de la Cort de Lluçh*, a 11 de noviembre de 1584.

A pesar de esto, en 6 de Febrero de 1585 de nuevo fuele arrendado al Juan Solivellas el predio en encanto público, tenido en la plaza de Lluçh, por 66 libras, 13 sueldos y 6 dineros; y otras cargas que constaban en acta redactada y firmada en poder del notario mº Sebastián Servera de Selva.

Por élla sabemos que el predio contaba con 300 ovejas *cap en coua*, dos bueyes *arechs*, una mula y otro buey. El Prior se reservaba *poder aglanar vuit porchs alla hon voltra ... i poder collir aglans 6 corderas per conradissos o lochs esbarranis*. Al arrendatario le permitía tener cerdos, sólo desde San Miguel hasta San Antonio de Enero, bajo el cuidado de un pastor, *que no vingan a la asglesia*.

Debía regalar dos corderitos: uno por Pascua y el otro por Pentecostés o dar su valor de 14 sueldos por cada uno.

El Prior podría tener también *una truja y la natxia i un ego en dita possessió*, y apacentar en ella *las bestias de la casa; y si faran talla, lo Prior que la pach a dit arrendador, si es cosa notable*.

Otras condiciones curiosísimas de este contrato pueden leerse en el Tomo 5 de Actas fol. 214 y ss.

También el propietario de la alquería de Escorca M^o Antonio Gual mañe-reaba en el pago del censo correspondiente al beneficio de la primitiva parroquia. El Prior Ripoll, para zanjar la cuestión, sacó copia auténtica en pergamino de la cabrevación de Escorca del Cabreo del notario Manresa y pudo enseñarle al señor ser cosa cierta que la alquería hacía seis cuarteras de trigo al beneficio de San Pedro y dos libras censuales a los aniversarios de Lluch, aunque éstas dos últimas en 1585, según hace constar, no se cobraban. Más adelante este censo se dividió entre los rahales de dicha alquería.

Amante de la santa Casa y de sus derechos, el Prior Ripoll no perdonaba diligencia por conocerlos ni firmeza en exigirlos. Tenía un *Capbrevet o manual*, en el que de su puño y letra había escrito datos sobre los censos que se debían cobrar, notas del *Cabreo de Manresa* y la constancia de los giros de los censos o del descuido en cobrarlos.

Para custodia de los instrumentos acreditativos, constituyó un archivo donde guardar las escrituras, antes conservadas en un *artibanck* del coro. El maestro Jaime Figuera, que había levantado la torre, construyó en ella un armario, con tabiques de sillares acarreados de Pollensa, y corroló con puerta y dos cerrojos. (*Clavò per ditas portas y dos tancaduras y 16 tornets*).

Ante esto, no hallamos la razón de una disposición de Visita pastoral de 1586, que manda se construya un armario donde guardar las escrituras, con dos llaves, una en mano del Prior y otra en poder de otro Colegial; si dos años antes el Prior Ripoll de propia iniciativa lo había hecho. Esta Visita castiga con exco-munión al que extrajere un instrumento del archivo sin el permiso debido.

El mismo Prior conservaba en su *cambra* pergaminos, libros y papeles: cómo le hubiera dolido, si hubiera podido presentir que en 1598, a los 7 años de su muerte, habían de ser metidos en un saco y vendidos por mercancía inútil, arruinados por el agua. (*Se eran perduts de aygue en la cambre de m^o Ripol. Valgué deu sous*).

Treinta y tres libros perecieron por esta causa (*Se perderan per causa de pluja los aygué de sobre*). Entre ellos se contaban cuatro volúmenes que eran la

Glosa ordinaria sobre lo Testament Vell, Meditationes diui Augustini, Blanquerna, De Scientia de mestre Ramon Lull, Concilium Tridentinum, Summa Sacramentorum Francisci Victoria, Petrus Lombardus o Magister Sententiarum Brocatia Juris, Polyanthea, Catolicon etc. ... Libros que encumban el prestigio de quien los poseía.

Aún en su último período no decrece la actividad del Prior Ripoll. Pone especial cuidado en la conservación de la casa. El maestro Figuera *alsa lo porxo y posa tres jaseras a dit porxo*, cuida de descubrir y cubrir *totes les teuladas de la casa y fer anguiles*, pone *cayrats a las instancias dels cauallers*, y a otras *cambras y anel capell de la torra y ferlo nou*, cierra de pared el huerto, levanta un portal de piedra para el edificio del priorato, *escura la bassa del molí...*

Objeto de preferencia para todos los priores era la viña. El Prior Ripoll la cuida tan bien o mejor que los otros. Son numerosas las partidas por *cavar, podar, metjancar*, etc. la viña, la cual daba uvas y vino exquisitos, según confiesa con satisfacción, cuando dice: *A 4 (Novembra 1583) ansataram la bota de vi que fiu de la viña, era de CXXV cort. Fonch vi molt bo*. Más tarde construyó un nuevo lagar.

No podemos deternos en tantos pormenores. El último día de Agosto de 1585 terminó su postrer priorato, cuya gestión administrativa mereció el aplauso de los oidores de cuentas que con escrupulosidad la examinaron.

Estos oidores o examinadores dejaban consignado en una sentencia su dictamen. Léase el encabezamiento. *En nom de N. S. Deu Jesuchrist perque del seu conspecte lo nostre iudici proçehisca vuy que comptam a 15 del mes de febrer del any 1586, deuant nosaltres Joan Cubanellas, preuere, mestre en Sracra Theologia y Philip Perelló, preuere... oidors de comptes per dit Collegi en virtud de la Bulla apostolica... es comparagut lo Rt. Mos. Bert. Ripoll, preuere, olim prior...*

Y termina: *Per tant nosaltres predits oidors de comptes en la auctoritat a nosaltres comessa ... y en la matexa auctoritat havent vista la bona administració ... lo absolem i diffinim ... Deo gratias.*

Fonch legida y publicada la present sentencia a instàntia de dit Ripoll en lo chor de dita esglesia en presentia dels Rnts. Prior y Collegials, capitularment congregats, ut moris est, a 19 del mes de febrer any 1586. Ita est Joannes Cabanelles computator. Ita est Philippus Perelló, presbiter computator.

Después de esto el Rdo. Bartolomé Ripoll pudo vivir unos años la vida tranquila del Colegial de Lluç, cantando las alabanzas del Señor en el coro, estudiando y cuidando su quebrantada salud, apreciado por sus compañeros de colegiatura.

(Concluirá)

No cal ponderar davant l'aplec de les Lletres i de l'Art mallorquines la sòlida competència de Don Toni Mulet, tantes voltes demostrada amb articles i folletets sortits de la seva mà tremolosa, que vessen per ses fulles l'autèntica sàvia de la nostra nissaga mig indígena i mig catalana.

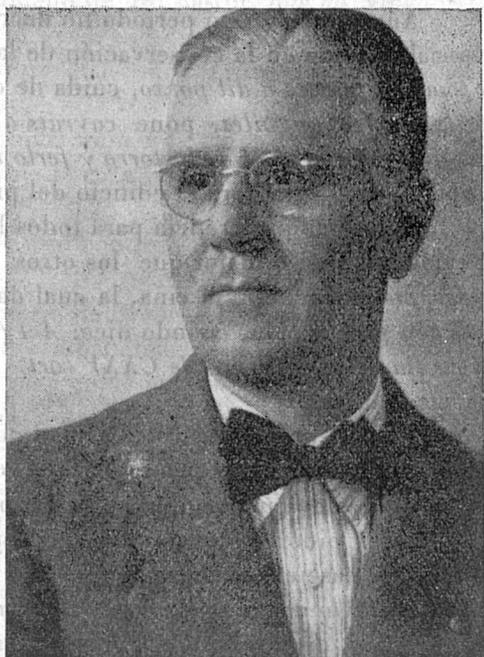
Dins l'agre fecond dels nostres Selectes apareix l'humil però fornida personalitat del tan afable Don Toni, amb el relleu artístic que s'ha conquerit dins la cambra del vestuari mallorquí, i dins la rotlada del poble dançaire, amb l'estudi seriós del diligent observador i amb l'amorosa captació del mestre competent i experimentat.

Per això son cor profundament sensible a tot lo de Ca-nostra, es commou, i és el primer que aplica el mot foraster *folklore* al sentiment artístic del nostre *vestir* i al ritme somniador del nostre *dançar*, i com a conseqüència, ell és el fundador del simpàtic aplec de «Amigos del Arte Popular», renovellada moral i esblaimadora del nostre imponderable *ball de llis*.

L'any 1924, empeny tot quant pot perquè florís dins Valldemossa el primer boldró folklòric de dançaires que el gran Rossinyol enomenà, en mala hora, «Parado» de Valldemossa, sens tenir en compta el vol d'un *castellanisme* per dins les aures mallorquines.

Influeix més tard que, vers la Gènova insular, nasquin les agrupacions també folklòriques «Alegria pagesa» i (altra volta l'intrús mot) «El Parado» de Gènova, i com afanyat sembrador de tan neta llavor, fa brullar per tot arreu, dins la bravosa joventut, els nirvis d'una ballera encantadora.

En les sonades Fires i Festes de Mallorca de l'any 1943, com a President de tot el bull fester, tingué la idea lluminosa de presentar «La Diada Folklòrica», fent voltar, tota la matinada, pels carrers de Ciutat, la brillantor i coloriu de la nostra indumentària, i a la tarda, en el Coliseu Balear, dóna una distingida exhibició del *ball de llis*, posant en rítmic moviment tota la bella jovenalla ciutadana.



DON TONI MULET

No extranyem, doncs, que un esperit, animat per un amor tan sentit vers tot lo nostre, penetràs dins tots els ambients on hi circulàs la virior d'una sàvia tan noble, així el veim, ja des de la seva joventut encesa per les ardències pàtries, figurar en la tant benivolguda i meritòria Societat del Foment del Turisme que tants de bens ha procurat a la nostra Roqueta, fins que, després de la retirada de Don Toni com a President, ocasionada per la malaltia que ha anat reduint la seva activitat física, encara que no l'intel·lectual, el constituí dita Societat son President Honorari i més tard l'any 1956 li entregà en son Museu de Gènova, la Medalla d'Or al mèrit turístic, la primera que concedí la F. E. C. I. T. de qui va ésser honorable Director.

Bé mereix el tribut d'una recordança, al menys d'agraïment, una figura tan preclara dins l'agre fecond dels nostres Selectes, que ha revaluat l'imponderable riquesa turística de la nostra Roqueta.

Així, doncs, com la dolcesa de la virginal Mária Antònia umpl tota la boca d'una afabilitat corprendora, i quan un l'assaboreix, sent a la ingènua Poetesa com a cosa pròpia, així també el qui tracta i parla amb Don Toni Mulet se sent dins un ambient tan festiu, senzill i casolà, que sembla trobar-se entre alfàbagues i murtes mogudes pels ritmes de Mateixes i Copeos, Jotes i Boleres amb que s'esplaien artísticament les bravors de la nostra juvenesa.

I ara, Don Toni, el nostre amable Patriarca, assegudet en l'otomana, ran la taula rodona i a l'esguard amorívol de Dona Catalina, la seva dolça esposa (que com altre Rut espigola les llavors artístiques que caven de la saviesa candorosa de son espòs), Don Toni és, com deia, el caliu ja mig colgat, que mantén l'escalfor de tot lo nostre, sentint-se a pler a l'entorn de tantes coses com la seva afanyosa curolla ha sabut artísticament replegar.

Però encara lo més bell ho guarda dins son cor d'un cristià a l'antiga, que no sols sap en les estivades, fer bategar el seu Museu folklòric de Gènova amb tota la vivior de l'herència dels nostres avis, sinó que, amarat de la pietat fiada i senzilla, irradia amb les seves converses una infantívola devoció a la Patrona de Mallorca, Santa Maria de Lluch, a la qual, amb sa llengua ja un poc baldufenca, però impoluta en el nostre bell parlar, tirà l'esquisida fragància d'aqueixa estrofa:

«Oh, Mare de Déu de Lluch,
de saba tan mallorquina;
sia vostre Cor estoig
de l'Ílla, que és perla fina».

Josep Verd, M. SS. CC.

Mossèn

LLORENÇ RIBER

*Parlament pronunciat
en l'homenatge que
Galilea tributà al gran
poeta mallorquí en oca-
sió de dedicar-li una
làpida el dia 8 de se-
tembre de 1960*



Excm. Senyor.¹

Senyores i senyors:

Dia 11 d'octubre de 1958 moria a Campanet, on havia nascut a 14 de setembre de 1882 —comptava per tant setanta sis anys—, Mn. Llorenç Riber i Campins, personalitat de gran relleu en el camp de les lletres: Mestre en Gai Saber, humanista de cap-de-brot, traductor sol·licitat d'obres de robusta literatura clàssica. Acadèmic de la Llengua espanyola i que per la seva cultura i sòlides produccions, tan il·luminades per la joiosa inspiració de la nostra Illa, i aromades pels seus mes rics efluvis, merescué del Cabdill de la nació la gran Creu d'Alfons X el Savi, ¿Què puc dir jo que no s'hagi pregonat ja als quatre vents respecte de Mn. Riber enlairat als dinacles de la glòria?

Però compromès ara a fer una mica p'ement dels seus mèrits que motivaren son nomenament de Fill il·lustre de Campanet, serà tan sols baix l'aspecte de poeta, i d'un poeta que tan deliciosament va descriure els gentils paratges de Galilea. Ve't-aquí el ver motiu de congregar-nos en aquests moments.

Crescut Mn. Riber en l'escenari rústic de sa vila natal, «una de les belles contrades de la terra...», vestida d'ametlers, de figueres i de garroverals... amb un onatge de turons suavíssims, amb cabellera de pins», qui li deixava guaitar per un freu «el somris nacrat de la mar llunyana», li entrà de bona hora l'enamorament de la vida humil dels nostres pagesos, que es nodreixen de pa negre i aire sà, i estimà muntanyes i planures, olivars i

¹ El Governador Civil de Balears.

conradissos, molins i castells, boires i voltors, torrents i boscatges, atalaies i monestirs encibellats, fonts i caminóis solitaris, cançons i tonades que enriolen les feixugues tasques camperoles, tot davall la blavor indulgent del cel de Mallorca, que tenc per a mi és el més indulgent i esplendorós del món, el nostre cel que ell, Mn. Riber, amb sos ulls fàcils a la maravel·la, s'agradava d'imaginar-lo, de nit, com un immens «llantoner amb tots els llantons encesos».

En el camp de la poesia han comparegut modernament corrents noves; això en sí no és cap mal ni menys pot assustar-nos; lo greu és que a voltes es presentaren amb gest de mestratge despectiu per el què tant havien admirat. Malgrat la lleugera petulància d'alguns, l'obra poètica de Mn. Riber —com la de M. Costa, J. Alcover, M. Ferrà, M. A. Salvà, i altres— no pot envellir mai, sinó que se conservarà en tot temps la bona exemplaritat d'aquest poeta autènticament capdal per la fina alcúrnia de son estre, digna de profunda admiració.

Ja he dit el motiu d'honorar-lo avui aquí d'una forma tan plaent i delicada, que enclou la gratitud perennement expressiva de Galilea, poblet d'idil·li, empenyalat en una de les estribacions del Galatzó, panoràmicament obert als horitzons amplísimos. Oh sí, la vostra comarca fou cantada per aquest savi-poeta, en estrofes de gran transparència, suggestivament virgiliana, que rajaren de la seva ploma talment el broll de fontanella que surt naturalment d'un trau de panyal viu. País d'ensomni el vostre, ell ne fou el primer descobridor.²

¿Com va ésser? Mn. Riber vos dedicà part de les seves primícies sacerdotals predicant, a la vostra església tota blanca de blancor de calç, per la quaresma de 1906; i sos ulls encaradissos, pasturant a pler per aquests contorns, romangueren encantats de tot quant constituïa la vostra vida muntanyana: escampadissa de cases i camins embaumats d'aroma dels favars i ametlers que florien abundantament; el so melangiós de la xeremia; els infants que juguen i la vella que fila; les boires que pasturen i la boca de la serra que mama la pluja; la lluna i els estels que puguen de darrera el penyal gegantí de Galatzó; la mar llunyana, per on passa, de nit, el vapor de Ciutat que va a

² Molt més tard, o sia, per la primavera de 1925, l'escriptor Ricard Baeza visità les Balears i, després, en un diari de Madrid publicà una sèrie d'articles, sota el títol comú «Viñetas de Mallorca», dedicant-ne una a Galilea, nom de les santes Escriptures, «pueblo genuinamente campesino y tierra en que aun laten las viejas savias demetélicas...», donde no hay palmo que no tenga su carácter..., de belleza insinuante, proteica e incansable...; campos alberos y almagrales, alternando pintorescamente sus blancos y rosas, ya sombreados por la noche entrante; trigales y cebadales tiernos, con su oleaje y rumor de mies. al amparo de estos olivos milenarios...; almendros en flor embriagando la brisa con su aroma delicado y amargo...; la montaña va escalonando sus angostos balates... Suben del caserío y quedan flotando en el aire unas suaves vedijas de humo; no se oye sino un lejano tintinear de esquilas y alguna voz desgranando una melancólica tonada africana, transmitida sabe Dios de qué profundidades del tiempo... El aire parece, subitamente, haberse cuajado y hecho más puro y diáfano; todo él adquiere una misteriosa resonancia, no nos atrevemos a hablar, ni casi a pensar, por temor a interrumpir no sabemos qué arcano equilibrio; el mundo y el tiempo han detenido, extasiados, su curso. Del cielo más alto y más transparente que nunca, con la hacecilla de plata de la luna nueva, como en cifra rural suprema, cae una paz infinita, una inmensa bondad que nos penetra hasta el corazón y nos inunda de felicidad...».

Barcelona amb el llum mig apagat; el molí que infla el vol; el bélar i picaroleig de les guardes d'anyells i ovelles; i en particular l'adesament de cada casa «neta com una copeta d'or», amb son hortet garrit (i segurament rioler a temporades, amb qualche enradadera i flors de bona olor, violetes morades, clavells vermells i roses de cent fulles) i a la dreta el forn de coure pa, «el pa negre qui assacia i dona força i salut; el pa de la pagesia més gustós com més eixut», saturada de pau, esclafint d'alegria com una branca d'aucells. I de tot quant va veure i saludà cortèsament i amorosa, assaborint-lo en son cor, en trenà com si us fes un afalac la magnífica composició *Galilea lloc ventós*, que figura la primera de totes en son volum juvenívol *A sol ixent*.

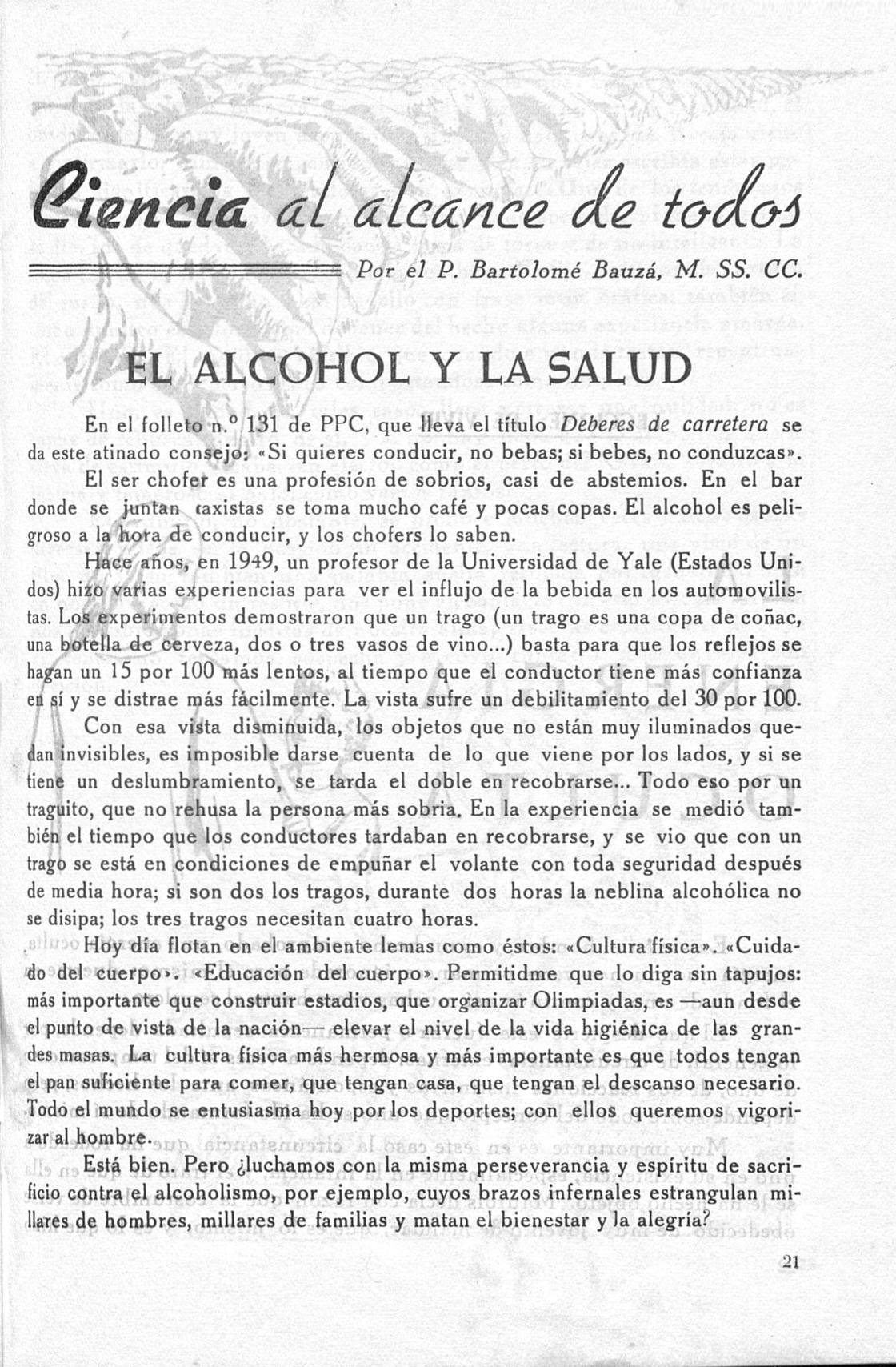
Escrigué Virgili: «Et me fecerunt poetam Pierides; sunt et mihi carmina, me quoque dicunt vatem pastores», també a mi les Muses em feren poeta, aiximateix jo componc versos, també a mí m'anomenen poeta els pastors (Ègloga IX). Més sortós encara es va creure Horaci: «Di me tuentur: dis pietas mea et musa cordi est», els déus me guarden, la meva pietat els plau i la meva musa igualment, de forma entranyable. (Llibre I, Oda XVII). A mi em sembla que Mn. Ribet hauria pogut fer-se seves, substancialment, les paraules d'ambdós clàssics encara que no hagués produït altra poesia que *Galilea lloc ventós*.

Doncs, bé; Mn. Pere J. Palmer i Llinàs qui, duguent a la pràctica belles resolucions, ennoblexi son càrrec de Vicari «in capite» entre vltros, s'és demostrat comprensiu i atent. Un dia el poeta de Campanet va retré líric homenatge a Galilea, i ara Mn. Palmer ha procurat que Galilea, amb justa correspondència, retés homenatge a Mn. Ribet per allò de «amor amb amor se paga». Enhorabona! Hi està certament el digne Sr. Vicari per son felix projecte cristalitzat, com veim, en pedra noble; hi està tota la feligresia; hi estan els qui d'una manera o altra han aportat la seva cooperació; hi estan les dignes autoritats qui amb sa presència han donat relleu a l'acte. Visca la memòria de Mn. Llorenç Ribet! Visca Galilea lloc ventós!

BARTOMEU GUASP GELABERT

Prevere





Ciencia al alcance de todos

Por el P. Bartolomé Bauzá, M. SS. CC.

EL ALCOHOL Y LA SALUD

En el folleto n.º 131 de PPC, que lleva el título *Deberes de carretera* se da este atinado consejo: «Si quieres conducir, no bebas; si bebes, no conduzcas».

El ser chofer es una profesión de sobrios, casi de abstemios. En el bar donde se juntan taxistas se toma mucho café y pocas copas. El alcohol es peligroso a la hora de conducir, y los chofers lo saben.

Hace años, en 1949, un profesor de la Universidad de Yale (Estados Unidos) hizo varias experiencias para ver el influjo de la bebida en los automovilistas. Los experimentos demostraron que un trago (un trago es una copa de coñac, una botella de cerveza, dos o tres vasos de vino...) basta para que los reflejos se hagan un 15 por 100 más lentos, al tiempo que el conductor tiene más confianza en sí y se distrae más fácilmente. La vista sufre un debilitamiento del 30 por 100.

Con esa vista disminuida, los objetos que no están muy iluminados quedan invisibles, es imposible darse cuenta de lo que viene por los lados, y si se tiene un deslumbramiento, se tarda el doble en recobrase... Todo eso por un traguito, que no rehusa la persona más sobria. En la experiencia se medió también el tiempo que los conductores tardaban en recobrase, y se vio que con un trago se está en condiciones de empuñar el volante con toda seguridad después de media hora; si son dos los tragos, durante dos horas la neblina alcohólica no se disipa; los tres tragos necesitan cuatro horas.

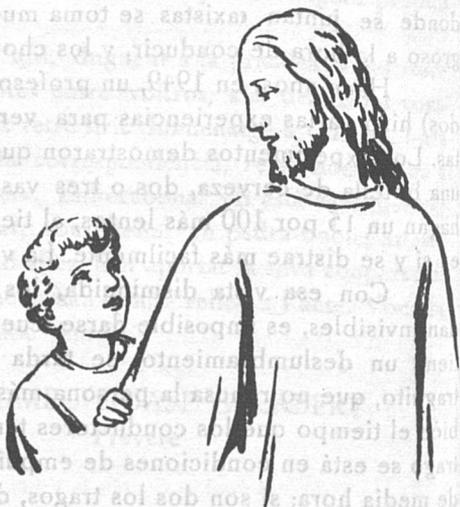
Hoy día flotan en el ambiente lemas como éstos: «Cultura física». «Cuidado del cuerpo». «Educación del cuerpo». Permitidme que lo diga sin tapujos: más importante que construir estadios, que organizar Olimpiadas, es —aun desde el punto de vista de la nación— elevar el nivel de la vida higiénica de las grandes masas. La cultura física más hermosa y más importante es que todos tengan el pan suficiente para comer, que tengan casa, que tengan el descanso necesario. Todo el mundo se entusiasma hoy por los deportes; con ellos queremos vigorizar al hombre.

Está bien. Pero ¿luchamos con la misma perseverancia y espíritu de sacrificio contra el alcoholismo, por ejemplo, cuyos brazos infernales estrangulan millares de hombres, millares de familias y matan el bienestar y la alegría?



LECCIONES DE VIVIR

LA ENERGÍA OCULTA



Existe en el hombre, y es un hecho comprobado, una energía oculta, energía que muchas veces permanece ignorada para él mismo: duerme en el fondo de uno, y continúa así muchas veces hasta el sepulcro.

El que despierte esta fuerza o permanezca sepultada depende, por lo general, de circunstancias externas: depende a veces sí del temperamento de uno, de sus reacciones instintivas y espontáneas ante los hechos, pero depende sobre todo del concepto que uno se ha ido formando de sí mismo.

Muy importante es en este caso la circunstancia que ha rodeado a uno en su existencia, especialmente en la infancia, y el trato de que en ella se le ha hecho objeto. Maurois decía con razón que la costumbre de verse obedecido de muy joven o de mandar, que es lo mismo, y es lo que hizo

él, presta aplomo y seguridad para después en la vida. Es un hecho certísimo, y de la misma manera que el mandar presta aplomo y seguridad, el obedecer desde muy joven acoquina a uno y le hace cobarde. Baroja viene a confirmarlo, aunque en sentido inverso, y en su vejez escribía estas palabras significativas refiriéndolas a su persona: «Uno de los fenómenos muy corrientes en el joven poco atrevido y nada sociable, al menos en mí se dio, fue de quedar achicado con la fama de torpe y de no inteligente. La foma inicial le sigue al chico como la sombra». Kafka, este singular artista del sueño, nos ha dicho algo de ello con frase muy gráfica; también él, como nuestro escritor, debió de tener del hecho alguna experiencia amarga. El autor de «El castillo» escribió que cuando a uno le tratan repentinamente como a un perro acaba comportándose como un perro.

Uno, es verdad, en tales casos llega a creerse una nulidad; no es capaz de buscar dentro de sí, y si no hay nada que le despierte, que le sirva de estímulo, acaba, en efecto, como el perro de Kafka, sumiso a la caricia y temeroso al palo, como vemos tantos.

El estímulo, no obstante, se produce muchas veces y tiene causas diversas: puede ser la ocasión un accidente, una lectura, una vista de un film, un aviso; también una palabra suelta recogida por casualidad obra en nosotros como un resorte, nos pone en contacto con esta energía secreta; nos descubre zonas inéditas de nuestra alma, reservas espirituales de cuya existencia no teníamos sospecha y a cuyo contacto reaccionamos con decisión.





A este propósito existe una fábula antigua que encierra una gran lección y que demuestra, de paso, que el mal no es de ahora y tampoco la curación, como pretenden algunos adeptos del psicoanálisis.

La fábula a que aludo, así a primera vista parece pueril, de contenido escaso, una anécdota vulgarísima. No obstante, por poco que se reflexione en ella, se advierte al momento que entraña una enseñanza profunda con relación a nuestro tema.

En esta fábula se nos habla de un león; a este león, que era por naturaleza, y como todos los leones, fiero y esforzado, le empezaron a decir — sin duda la zorra, a la que se atribuyen siempre tales oficios—

que no era tal león, sino un pobre cordero. Tanto se lo repitieron que el león se acoquinó; acabó por creerlo, y empezó en efecto a comportarse como tal, y los otros a abusar de él, que es lo que acostumbra hacerse con los débiles, con los buenos y con los corderos.

Sucedió, no obstante, que un día otro animal, viéndole tan por los suelos, se compadeció de su suerte —debió de ser el asno, bueno y tonto, que ha venido a ser casi lo mismo, y al que, sin duda por esto, se asignan siempre en la fábula estos papeles—: también pudiera ser que le guiara el afán de pasar por listo, cosa que suele ocurrirles muchas veces a los tontos. El asno, pues, o fuese quien fuese —no dejaba de todos modos de ser asno—, se acercó al león y le dijo que no fuese tonto —ya había bastante con él—, que él no era un cordero, sino un león y que le habían engañado.

El león se sintió en seguida como el que era, se desperezó, rugió un poco, y empezó a comerse al que le había avisado.

La fábula encierra en verdad la mejor lección: una doble lección. Nos enseña primero a precavernos contras los abusones, contra esta tendencia autoritaria de algunos hombres, contra los despóticos, los vivos, que pretenden imponernos un falso concepto de nosotros mismos según esta tendencia tan arraigada en alggnos a rebajar al prójimo con el fin de realizarse a sí mismos e imponer su voluntad; en segundo lugar nos enseña a no incurrir en la tontería, cuando vemos un león que hace de cordero, si es que existe alguno y no es al revés, de acercarse a él para decirle que le han engañado que no sea tonto.

Pocas edades habrá habido, a mi juicio, en que estas lecciones sean tan necesarias como en la nuestra, como ha habido pocas más lanzadas a la violencia, al abuso del fuerte contra el débil; nunca, por esto, se ha hecho de tanta necesidad el tenerlas presentes, y tenerlas presentes, sobre todo, en la preparación de los que empiezan. No se trata, naturalmente de que nos convirtamos todos en leones —con los que hay, y lo saben, hay bastantes—; se trata simplemente de no olvidarse de lo que uno es o, mejor, de lo que debe ser, de armarse de todo su valor y en todo momento; de no dejarse influenciar por las agoreros ni aplastar por los abusones: no descuidar sobre todo, nada que conduzca al olvido de esta fuerza secreta que reside en todos nosotros y vivir vigilantes, porque de día en día —y esto se ve claro— esta atención, esta energía, habrán de sernos más necesarias.

Sebastián Juan Arbó





DICIEMBRE

En este mes Lluch [revive] del letargo invernal. El ocho con la fiesta de la Madre y el veinticuatro con los Maitines, caldean el ambiente. La Escolanía redobla los ensayos y el fervor se multiplica.

Día 1.—D.^a Magdalena Bosch de Esporlas regala un encaje para roquete.

Día 7.—Se cantan solemnísimas Vísperas como preparación a la fiesta de mañana. El Rvdo. Prior las Preside. Se estrenan tres hermosas capas pluviales.

La Srta. María Ferrer regala unos manteles para el altar del Camerín, el dibujo del precioso encaje es original del pasado Prior P. Nicolau.

Día 8.—Fiesta de la Inmaculada. —A las 10'30 tiene lugar la Misa solemne oficiada por el Rvdo. Prior. En el coro la «Misa in honorem Sti. Laurentii». El sermón corre a cargo del P. Cristóbal Veny M. SS. CC.

Día 9.—Amanece el Galileu nevado. La temperatura desciende notablemente.

Día 19.—Don Miguel Lladó Neopresbítero de Campos, antes de officiar en su pueblo natal sube acompañado de su hermana Juana, a decir su primera misa ante el trono de la Reina de Mallorca, a la vez le ofrece sus ministerios para que con mano maternal los bendiga.

Día 20.—Anita Moranta de Palma ofrece seis toallitas de misa para el Santuario.

Día 22.—Sube desde Puerto Pollensa el Dr. Llopis, gran benefactor y amigo nuestro, acompaña en su coche al catedrático de estética de la Facultad de Letras de Madrid y dos hijos intervenidos por el bondadoso Doctor. Asisten a un ensayo preparatorio de los cantos de Nochebuena.

Día 23.—El Superior de San Honorato Rvdo. P. Nicolás Marqués, Don, Juan Bautista Bisellach Pbro., y Don Juan Cerdá de la Real visitan la Moreneta; después asisten al ensa-



yo de la Escolanía y comen con la comunidad.

Día 24.—La animación sube al máximo. Continuamente llegan peregrinos para pasar la tradicional noche de Navidad junto a la Madre. La iglesia, como cada año, es insuficiente para cobijar tanta gente.

A las 9'30 dan comienzo los Maitines con la solemnidad acostumbrada. Oficia el Rvdo. P. Prior; en la Misa del Gallo pronunció la homilía de Navidad tejiendo un verdadero panegírico de la Escolanía, que en esta noche toca el vértice de la perfección melódica para honrar al Niño Dios y a su Madre, nuestra idolatrada Moreneta.

Cantan con voz prodigiosa la «sibilla» el blauet Antonio Gil y el

anuncio del Angel, Rafael Riera, ambos de Petra.

Entre los asistentes a estas funciones recordamos al Teniente Coronel de la Guardia Civil Don Federico Fernández Renales acompañado de su esposa e hijo.

El Teniente Don Bartolomé Cañellas Bennasar, también de la Benemérita.

El director de «Mare Nostrum», Don Juan Pallicer, acompañado de su esposa, encarga cuatro misas por sus intenciones particulares.

Del 24 al 26 se concentraron en Lluch como preparación de su encuentro frente al Atlético Baleares, los jugadores del Constancia con su entrenador. En todas las funciones dieron ejemplo de sentida y varonil piedad.



Día 26.—Llega el Rvdmo. P. Superior General de los MM. de los SS. CC. Gaspar Munar, para pasar unos días en compañía de la Comunidad.

Día 30.—Don Rafael Serra Serra de La Puebla viene acompañado de su familia para decir una de sus primeras misas junto a la Virgen.

NOTICIAS SUELTAS

Un hijo del Exemo. General García Ruiz con sus hijos visita la Moreneta. Después pasan al Museo para contemplar con emoción, el fajín del egregio General, que como prenda de amor ciñó a nuestra Reina.

Visitan el Santuario las distinguidas Sras. Catalina y María Nebot de Son Servera, la primera encarga una misa por el alma de su difunto esposo E. P. D.

El buen benefactor de la Virgen Don Antonio Buades manda un técnico y costea los gastos de la instalación de la nueva cortina del retablo de la iglesia.

La hermana del P. Cortés M. SS. CC. de Sóller entrega unos encajes para los roquetes de los blauets.

Rogamos a nuestra Madre de Lluch recompense como sabe el amor de sus hijos, en este nuevo año de 1961.

NECROLOGIA



El día 11 de Diciembre de 1960 falleció en Palma en la paz del Señor la piadosa señora D.ª Rosario Salgado y Santiago-Santaella.

Fue toda su vida una católica ejemplar, estando inscrito su nombre en muchas Asociaciones piado-

sas, como la Pía Unión de Hijas de María establecida en la iglesia de la Concepción, en la Obra de las Marías de los Sagrarios Calvarios, Damas de la Caridad y Asociación de los Sagrados Corazones. No era de aquellas que sólo dan el nombre, sino que cumplía fielmente todas sus obligaciones. Durante muchos años realizó un apostolado muy meritorio, enseñando y explicando el Catecismo en múltiples talleres de modistas. También puso mucho celo en el auxilio de pobres enfermos como Dama de la Caridad.

Era también muy devota de Ntra. Señora de Lluch y disfrutaba en visitar cada año su Santuario desde su casa veraniega de Caimari.

No dudamos que el Señor le habrá recompensado largamente su vida ejemplar y sus obras de apostolado. Que su alma viva con Cristo para siempre.



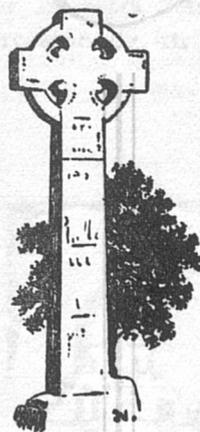
Al atardecer el día 13 de noviembre durmióse en la paz del Señor el benemérito y ejemplar sacerdote Rvdo. D. Miguel Borrás Ramis.

La multitud de sacerdotes y fieles que, presididos por el Excmo. Sr. Obispo, asistieron a sus exequias y funeral que tuvieron lugar al día siguiente en la parroquial iglesia de San Jaime fueron índice de la amistad y simpatía de que gozaba; «se rendía un tributo merecidísimo a su vida sacerdotal».



El día 5 de diciembre falleció en Fornalutx D.ª Antonia Solivellas Arbona, devotísima de la Virgen de Lluch, y nacida hace 76 años en el mismo término de Lluch (Son Llobera).

Reciban sus hermanos y demás familiares nuestro más sincero pésame y que la Virgen le haya acogido en el cielo.



DEVOCION A

MARIA

DE UN

MUSULMAN

Una historia mariana linda de verdad. Leed hasta el fin. Estamos en Ceylán. Al hospital general de Colombo acaban de traer gravísimo un muchacho que se cayó de lo alto de una escalera y se clavó en el vientre una barra de hierro. Desgarros de vísceras, un caño de sangre, infección. Pronóstico mortal. Los cirujanos, a vida o muerte, intentan suturar el hígado destrozado, pero observan que el corazón empieza a fallar y a toda prisa cierran la herida.

—No hay nada que hacer—sentencian.

Pondinayattaya —este es su nombre— resiste, sin embargo, durante cinco días de modo increíble entre la vida y la muerte. Sus padres, que son budistas, velan a la cabecera día y noche y las buenas hermanas tratan en vano de consolarles. Al quinto día se presenta en la sala, preguntando por el herido, un musulmán de distinguida presencia.

—Quisiera ver a ese joven. Era criado mío y le estimaba mucho.

La enfermera le dice en voz baja:

—No tiene remedio. Los médicos se admiran de que aún no se le haya declarado la peritonitis. La herida le supura cada vez más.

El musulmán escuchaba. Contempló un momento el rostro desfigurado del joven y replicó:

—Yo no soy católico, pero todas las semanas voy con mi mujer y mi hijo a visitar a Nuestra Señora de Borella. A ella le encomiendo todos mis asuntos y ahora mismo voy a hablarle del muchacho. No teman ustedes. Adios.

La enfermera y la monja se miraron. Aquella era budista, la hermanita por su parte temía que la muerte inevitable asestara un funesto golpe a tan hermosa y ciega confianza. Nuestra Señora de Borella es una veneradísima imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro que todos los miércoles es visitada por una muchedumbre de fieles en la iglesia de Todos los Santos, en los arrabales de Colombo.

Pocos minutos después el rico musulmán se arrodillaba ante su altar con un cirio en la mano.

Y pasaron más días. Y sucedió lo increíble. Pondinayattaya empezó a mejorar. Dejó de supurar la herida. Remitió la fiebre hasta desaparecer. Los sueros fueron sustituidos por caldos y jugos, primero, y poco a poco por alimentos sólidos. La herida acabó por cicatrizarse. Los médicos la miraban la palpaban, estupefactos. Y cuando, recuperadas las fuerzas, le vieron al muchacho subir, bajar, moverse con la agilidad de antes, se limitaban a murmurar:

—¡Es increíble!

Cada día llegaba al hospital, regalo del señor, un cestillo de tonjonjas, aguacates y cocos frescos.

Quince días después apareció de nuevo el distinguido señor de rojo fez e impecable terno blanco. Se acercó triunfal a las hermanas:—

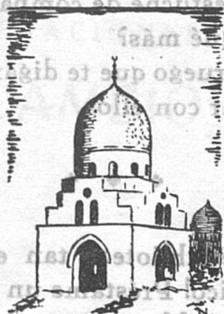
—¿Qué les dije a ustedes? Sería la primera vez que Nuestra Señora la Virgen María me hubiera negado una gracia.

Una de ellas le preguntó, conmovida:

—¿De dónde le viene a usted esta fe en la Santísima Virgen siendo mahometano?

—También nosotros la veneramos como la más pura de las criaturas y amada de Alá. Y creemos en su poder. Y es muy sencillo. Yo voy a verla todos los miércoles y le hablo como un hijo habla con su madre. Y siempre, siempre me concede lo que le pido.

Minutos después arrancaba del hospital su lujoso coche llevándose al joven budista curado milagrosamente por Nuestra Señora, gracias a la intercesión de un devoto musulmán.



OCIOSIDAD

—Pedrito, ¿por qué disparas tus flechas contra el reloj?

—Estoy matando las horas.

SASTRE

—¡Si no me paga ese traje, tendré que tomar otras medidas!

—¿Para qué se va a molestar si me está estupendo?

—Hijo, temo que el maestro note que yo te ayudo a hacer los deberes.

—Creo que ya sospecha algo, porque ayer me dijo: «¡Es increíble que tú solo puedas poner tantos disparates!»

—¿Qué haces, Luisito?

—Estoy escribiendo la carta para los Reyes.

—¿Qué les pides?

—Un estuche de compases.

—¿Y qué más?

—Les ruego que te digan que me dejes jugar con ellos.

—Qué biblioteca tan estupenda tienes, chico! Préstame un libro.

—Imposible, amigo mío. Mis libros son tan sensibles que cuando los presto se ofenden y no vuelven a casa.



—Carlitos, ¿Cuántos libros te han dado de premio este mes?

—Cuatro, mamá.

—¿Cómo es que no traes más que uno?

—Es que los restantes se los he tenido que dar a un chico que me ha dejado copiar todos los ejercicios.

—Créame usted, amigo mío. El trabajo es la libertad.

—Pues yo —responde el taxista—, cuando trabajo no estoy libre.

El Profesor pregunta a un estudiante de Medicina:

—¿Qué haría usted para estimular la respiración de una persona ahogada?

—Picaría una cebolla a la altura de sus ojos.

—Y eso, ¿por qué?

—Porque siempre he oído decir que el que llora se des-ahoga.

BANCA MARCH, S. A.

CAPITAL: 50.000.000 de Pesetas

totalmente desembolsado

RESERVAS: Ptas. 172.000,000



DOMICILIO SOCIAL:

PALMA DE MALLORCA

SAN MIGUEL, 17 - Teléfono 24805 (5 líneas)

AGENCIA URBANA: PUERTA SAN ANTONIO

SUCURSALES:

FELANITX, INCA, LLUCHMAYOR, MANACOR
LA PUEBLA Y TARRASA (BARCELONA)



REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE

BANCA - BOLSA - CAMBIO



CAMARA ACORAZADA

CON COMPARTIMIENTOS DE ALQUILER



La Excm. Sra. D.^a Carmen Polo de Franco en la Real Basílica, después de ganar el Jubileo,

Valencia.—En la tarde del día 31 de Diciembre, se clausuró El Año Santo Mariano con motivo de las Bodas de Diamante del Patronazgo de la Virgen de los Desamparados sobre la ciudad de Valencia. Ofició en el acto el Señor Arzobispo Dr. Olaechea, acompañado del Sr. Arzobispo de Nicópolis de Epiro, del Sr. Obispo de Oporto y del Sr. Obispo Auxiliar.

El acto de clausura estuvo presidido por el Ministro de Justicia que ostentaba la representación de su Excia. el Jefe del Estado.

Se calcula en más de un millón los peregrinos que han ganado el Jubileo del Año Santo, con varias peregrinaciones extranjeras y la nacional organizada con motivo de la Canonización de San Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia.